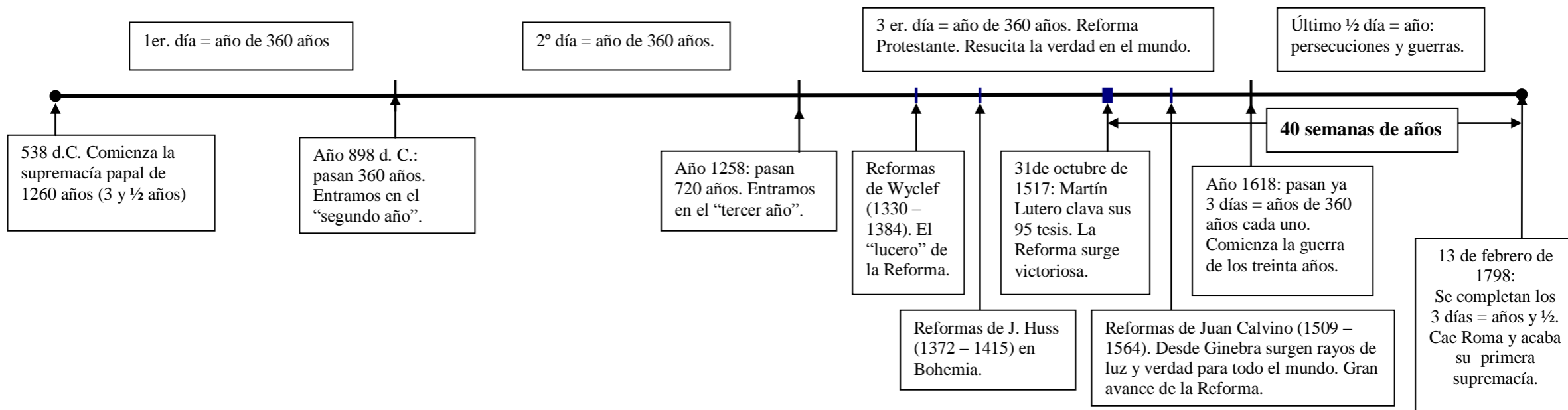


“DESTRUID ESTE TEMPLO, Y EN TRES DÍAS LO LEVANTARÉ” (S. Juan 2: 19)



“LA OBRA de Dios en la tierra presenta, siglo tras siglo, sorprendente analogía en cada gran movimiento reformativo o religioso. Los principios que rigen el trato de Dios con los hombres son siempre los mismos. Los movimientos importantes de hogaño concuerdan con los de antaño, y la experiencia de la iglesia en tiempos que fueron encierra lecciones de gran valor para los nuestros.” CS, p. 391.

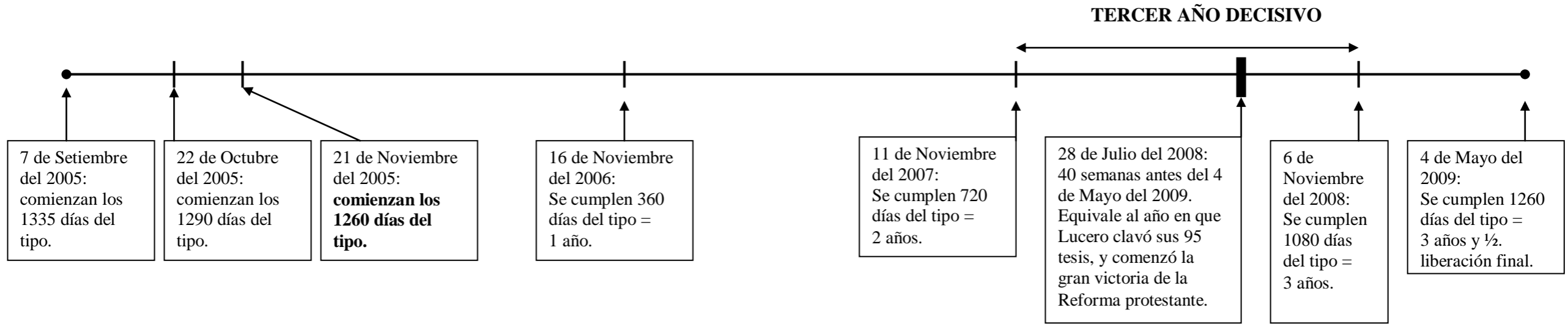
“Las profecías que se cumplieron en tiempo de la efusión de la lluvia temprana, al principio del ministerio evangélico, deben volverse a cumplir en tiempo de la lluvia tardía, al fin de dicho ministerio”. CS, p. 670

“Los valdenses, Juan Wyclef, Huss y Jerónimo, Martín Lutero y Zwinglio, Cranmer, Latimer y Knox, los hugonotes, Juan y Carlos Wesley, y una hueste de otros, colocaron sobre el fundamento materiales que durarán por toda la eternidad. Y en los últimos años, los que se esforzaron tan noblemente por promover la circulación de la Palabra de Dios, y los que por su servicio en países paganos prepararon el camino para la proclamación del último gran mensaje, ellos también ayudaron a levantar la estructura.

“Durante los años transcurridos desde los días de los apóstoles, **la edificación del templo de Dios nunca cesó.** Podemos mirar hacia atrás a través de los siglos, y ver las piedras vivas de las cuales está compuesto, fulgurando como luces en medio de las tinieblas del error y la superstición. Durante toda la eternidad esas preciosas joyas brillarán con creciente resplandor, testificando del poder de la verdad de Dios”. H Ap., p. 478

Una vez más, recordemos que todo esto está a punto de volver a repetirse en el inminente segundo período de supremacía papal de 1260 días literales (Daniel 7: 25; Daniel 12:6, Apoc 11:2, 3; Apoc 12: 6,14; Apoc 13:5). Tendremos que sufrir dos años de intensa oscuridad, durante los cuales, al igual que los antiguos valdenses, pocos hijos de Dios predicarán en medio de grandes dificultades y persecuciones, y sembrarán la verdad con muchas lágrimas, sacrificios y muerte, y aparentemente con muy poco fruto. Pero en el tercer año la luz comenzará a brillar de nuevo, gracias a los valientes hijos de Dios que se levantarán en el mundo, y harán oír su voz con poder. Eso es lo predicho por el profeta Oseas cuando dijo: “Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará. **Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará,** y viviremos delante de él. Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová; como el alba está dispuesta su salida, y vendrá a **nosotros como la lluvia, como la lluvia tardía y temprana a la tierra.**” Oseas 6: 1 – 3. Durante ese tiempo recibirán la Lluvia Tardía, e iluminarán la tierra con la gloria de Dios (Apoc 18:1). Serán entonces furiosamente perseguidos, hasta que se dé un decreto universal de muerte contra ellos. Entonces se levantará el Señor y librárá poderosamente a su pueblo, en el día mismo en que iban a ser ejecutados con espadas (Apoc 13: 10, CS, pp. 694, 714). Será el glorioso día de la liberación, con todas sus portentosas maravillas (cap. 41 del Conflicto de los siglos). Se oirá entonces la voz de Dios anunciando el día y la hora de la Segunda Venida de Cristo, la que se producirá poco después, para dar la recompensa eterna a todos los hijos de Dios de todos los siglos. ¡Quiera el Señor concedernos el privilegio de tener una parte en esta obra tan gloriosa que está a las puertas! Amén.

TIPO



ANTITIPO, O CUMPLIMIENTO DEFINITIVO:

